

## Mensaje dos

### **Dios necesita de nuestra cooperación y de oraciones que expresen Su voluntad**

Lectura bíblica: 1 Co. 6:17; Mt. 6:10; 7:21; 12:50; 1 Jn. 5:14-16; Jn. 15:7

#### **I. A fin de que Su voluntad sea hecha en la tierra y Su propósito eterno sea cumplido, Dios necesita de nuestra cooperación—1 Co. 6:17; Mt. 7:11; 12:50:**

- A. Dios puede llevar a cabo en la tierra lo que Él ha planeado en el cielo sólo cuando tenga personas que cooperen con Él—Jn. 7:17; 15:4-5:
  - 1. Dios necesita ganar personas en la tierra que cooperen con Él y trabajen juntamente con Él según Su mente—Fil. 3:15; Col. 3:2.
  - 2. Mientras existan aquellos que tengan la misma mente que Dios y estén dispuestos a trabajar juntamente con Él, la obra de Dios será llevada a cabo en la tierra—1 Co. 15:58; 16:10.
- B. Nuestros ojos necesitan ser abiertos para ver que Dios tiene Sus limitaciones y ver cómo deberíamos cooperar con Él—Mt. 6:10; 18:18-19; 2 Co. 6:1:
  - 1. Dios es omnipotente, pero Su omnipotencia está sujeta a limitaciones debido a que deben existir ciertas condiciones propicias para que Él pueda operar—Jn. 7:17; Mt. 7:21.
  - 2. El hombre fue creado con libre albedrío; las limitaciones de Dios comienzan en este punto—Gn. 1:26:
    - a. En la creación, Dios puso Su poder omnipotente bajo la limitación de la voluntad humana—v. 28; 2:9, 16-17.
    - b. Dios desea que la voluntad humana esté de Su lado; por tanto, Él acepta la limitación que este deseo conlleva—Jn. 4:34; 5:30; 6:38; Ro. 12:2-3.
  - 3. Como miembros del Cuerpo orgánico y místico de Cristo, somos aquellos que lo expresan o lo limitan—1 Co. 12:12-13, 18-20, 27:
    - a. El Señor necesita llevarnos al punto donde no tengamos nada que le impida hacer lo que Él quiere—6:17; Mt. 6:10; 7:21; 12:50; Ef. 1:1, 9; 5:17.
    - b. Una vez que el Señor nos haya llevado a una condición de completa receptividad, Él tendrá un camino libre y sin impedimentos para realizar Su voluntad; entonces no habrá nada que Dios no pueda hacer para llevar a cabo Su propósito en la tierra—Mt. 6:10; 26:39, 42; He. 13:21.

#### **II. Dios necesita de la oración que exprese Su voluntad—Mt. 6:10:**

- A. Dios es un Dios de propósito, quien tiene una voluntad de Su propio beneplácito, y Él creó todas las cosas por Su voluntad a fin de que pueda realizar y cumplir Su propósito—Ap. 4:11; Ef. 3:9-11; Col. 1:9:
  - 1. La voluntad de Dios es el deseo de Su corazón, Su mezcla con el hombre y el cumplimiento de Su eterno plan—Ef. 1:5, 9, 11; 5:17.
  - 2. La voluntad de Dios es obtener un Cuerpo para Cristo a fin de que sea Su plenitud, Su expresión—Ro. 12:2, 5; Ef. 1:5, 9, 11, 22-23.
  - 3. La voluntad eterna del Padre es edificar la iglesia sobre Cristo el Hijo como roca—Mt. 16:18; Ef. 2:21-22; 4:16.
  - 4. El reino absolutamente guarda relación con la voluntad de Dios y completamente cumple la voluntad de Dios; de hecho, el reino es la voluntad del Padre—Mt. 6:10.
  - 5. Como creyentes en Cristo, nosotros estamos en la tierra para hacer la voluntad del Padre—7:21; 12:50:
    - a. Todo el que haga la voluntad del Padre es un pariente del Señor Jesús—12:50.

- b. Necesitamos orar para que la voluntad del Padre sea hecha en la tierra así como en el cielo; esto equivale a traer a la tierra el reino de los cielos—6:10.
- B. Dios necesita que le ofrezcamos oraciones que sean la expresión de Su voluntad—1 Jn. 5:14; Jn. 15:7; Mt. 26:39, 42; 6:10; 18:19:
  - 1. La oración es la unión de la voluntad de los creyentes con la voluntad de Dios—Jn. 15:7.
  - 2. La mayor utilidad de la iglesia es el hecho de que ella se posiciona para que la voluntad de Dios sea hecha en la tierra—Mt. 6:10.
  - 3. Que la iglesia ore significa que ella descubre la voluntad de Dios y proclama Su voluntad—Ef. 1:9; 5:17.
  - 4. Que la iglesia ore significa que ella se posiciona del lado de Dios para declarar que quiere lo que Dios quiere—Mt. 18:19.
  - 5. Las obras de Dios en la tierra pueden ser logradas sólo cuando hay una voluntad en la tierra que está de acuerdo con Dios—1 Jn. 5:14; Jn. 15:7:
    - a. La voluntad de Dios puede ser lograda sólo cuando hay una voluntad en la tierra que coopera con Él—Mt. 6:10.
    - b. Siempre que la voluntad del hombre no es una con la voluntad de Dios, Dios está limitado; para Dios es imperativo que nuestra voluntad esté en armonía con Su voluntad—Jn. 5:7.
    - c. Aunque Dios tiene una voluntad, Él desea que el libre albedrío en la tierra haga eco de Su voluntad antes de que Él haga cualquier cosa—1 Jn. 5:14; Jac. 5:17-18.
    - d. Después de conocer la voluntad de Dios, podemos decirle a Él: “Señor, queremos que Tú hagas esto. Estamos decididos respecto a que Tú deberías hacer esto”.
    - e. Toda oración que no esté de acuerdo con la voluntad de Dios es inútil—Jac. 4:4.
    - f. Una oración que sea expresada conforme a la voluntad de Dios es muy poderosa—1 Jn. 5:14; Mt. 17:20; Mr. 11:22-24.
    - g. Orar estando de acuerdo con Dios es más importante que hacer cualquier cosa—Mt. 18:19.
- C. El ministerio de oración de la iglesia equivale a que Dios le diga a la iglesia lo que Él quiere hacer y que la iglesia ore en la tierra lo que Dios quiere hacer; esta oración no consiste en pedirle a Dios que realice lo que queremos que Él haga, sino pedirle a Dios que realice lo que Él mismo quiere realizar—Col. 1:9; 4:12; Ef. 5:17; Jn. 15:7.